

AÑO II

Abril, 1919.

Núm X



DIRECTORES: Pablo de Greca — José María Delgado
REDACCION: Antón Martín Saavedra — Wifredo Pi — Montiel Ballesteros
ADMINISTRACION: José López Deschamps

Dirijase la correspondencia Piedras 385, Montevideo.

Suscripción mensual \$ 0.50

19 DE ABRIL DE 1825

Acerca de la índole, significación y finalidad sustancial de esta heroica cruzada — ¿y cuando no? y alrededor de que suceso no? — mucho ha tejido y discutido y argumentado, gente de historias, de pasiones y de bandos;.. Esta bien, pero séanos lícito, y es bello y alza el alma, recordar aquellos lejanos días del año XXV, en que los orientales emigrados en Argentina, — hombres tristes y agrios, — «sin patria — pero sin amo», maquinadores eternos una cruzada quimérica contra el imperial señor de la Cisplatina, — se exaltaron con una exaltación incontenible y nueva, ante la victoria del Gran Mariscal en Ayacucho.

Y es Lavalleja, rudo, pequeño y valiente, abandonando su saladero para ser el capitán de la empresa, — y es De la Torre, haciendo confeccionar una pobre bandera tricolor y corriendo diez calles de Buenos Aires para dar con el francés Goloú, que le pintara en ella el lema dilema « Libertad o Muerte »...



BPA 041318

Y luego la provisión de un puñado de armas desiguales y miserables, con los poco pesos guardados tan bien en el cajón de aquella cómoda de caoba clara, que ha llegado hasta nosotros,—y el secretar de los que sabían algo,—y la remonta del grupo que no subió de treinta y tres.

Y mas tarde la partida clandestina y la peregrinación por el dédalo lacustre de las tierras del Delta.

Y todavía las sombras del último atardecer y el embarque, y la cruzada sigilosa, y los buques imperiales avizores y... al fin! la costa nuestra, la patria, y el lanchón embarrancando en la playa de la Agraciada, crujiendo con chirrido de esmeril grueso.

Los corazones laten tan fuerte que parece que se van a salir por la boca.

Ya estan allí, en tierra todos, en la playa el equipo estricto, solo falta jurar, en el sagrado solar artiguista, el lema formidable de la bandera...

*« Helos allí... con ademán sañudo
Cárdeno el labio y la pupila ardiente »*

Y juraron a las primeras luces de una aurora de sol de Ayacucho—el juramento que se esparció por el monte, que recién empezaba a despertar,

*... solemne y poderoso
cual se difunde el salmo religioso
por las calladas bóvedas del templo ».*

.....

JOSÉ M. FERNÁNDEZ SALDAÑA.